



Ángel y su educadora, durante la clase de estimulación temprana, a la que acude cada día acompañado por María, su madre.

R. G.

## «Su hermana está como loca con él»

**La Asociación Síndrome de Down de Sevilla cuenta con un servicio para ayudar a los padres que tienen un hijo con esta alteración** → Cuando Ángel nació, su padre, del que el niño ha heredado el nombre, tuvo una extraña sensación. «Cuando en el paritorio empezaron a lavarlo, noté que el equipo médico mantenía un sorprendente silencio para un momento como el nacimiento de un niño», cuenta Ángel, mientras mira al horizonte con cierta nostalgia.

El bebé era precioso y estaba sano. Sólo había un pequeño detalle: el pequeño había nacido con el síndrome de Down. Una simple alteración cromosómica que, en ese instante, supuso un duro golpe para Ángel y María, una pareja que vive en Espartinas y que vio cómo la tristeza se apoderaba de las horas posteriores al nacimiento de su segundo hijo.

«Se te cae el mundo encima y enseguida empiezas a pensar qué pasará en el futuro. Y te preguntas por qué te ha pasa-

do a ti y cómo fue que los médicos, pues a mí me hicieron muchas pruebas, no se dieron cuenta. Para algo así no está preparado nadie», asegura María, la mamá.

Por eso, porque la mayoría de los padres no están preparados para una noticia como esa, la Asociación Síndrome de Down (954 902 096) ha puesto en marcha un programa de ayuda que, incluso, acude al hospital en las horas posteriores al parto: «Los papás se sienten confundidos y necesitan

hablar con otros padres que hayan vivido la experiencia».

Ángel, a pesar de su discapacidad, es un niño risueño, despierto y muy cariñoso. «Su hermana María, que tiene cuatro años, está como loca con él», dice la madre. «Le hemos dicho que su hermano es un niño especial y que tiene que quererlo y cuidarlo mucho».

En Andalucía, un total de 6.114 personas tienen síndrome de Down. En España son casi 27.000, según datos del Gobierno central. **JORGE GARCÍA**